

Universal E-T



Hace aproximadamente unos 13.800 millones de años, sucedió el Big Bang. La gran explosión de un pequeño punto concentrado de toda la materia. Junto a éste suceso por la energía nació un ente, un ser, sin nombre conocido como Espacio-tiempo. Éste se caracterizaba por la coexistencia vital entre una entidad geométrica y una magnitud, el espacio y el tiempo como grandes poderes, y además por tener tres dimensiones. Con espacio podía ver el universo a través de él, las galaxias, estrellas y también los sistemas planetarios; distinto era con tiempo que es una dimensión que le permitía controlar el flujo de todos los periodos. Su dimensiones son en realidad de 3+1, es decir además del tiempo, la altura, anchura y profundidad.

Espacio-tiempo tenía mucho poder, tanto como para crear nuevos objetos y sucesos o como para observar la causalidad en su cuerpo. Él vio el comienzo de todo, desde la nada, en la unión de las partículas y la materia, hasta su separación. Pudiendo moverse libremente a los momentos en los que como espectador apreciaba. Pasado, presente o futuro, no importaba para él. Su poder para la creación, provino del enfriamiento de lo que llamamos partículas y átomos que salieron expulsadas por el cataclismo cósmico, es decir del Big Bang. Por esto con el pasar de sus segundos, se hizo cada vez más grande y se fue expandiendo, conociendo entonces prácticamente cada suceso del universo, como si de una recta histórica se tratase.

E-T era un ente con demasiada curiosidad, sabía a ciencia cierta que él mismo era muy complejo, pero era eso lo que hacía que se sintiese además de especial, intrigado por descifrarse cada vez más. Parecía tener un problema existencial: Quería saber cómo, por qué y para qué... Conocer sus orígenes se le hacía muy difícil, pero aunque así fuera indagó en todas las épocas y momentos en su cuerpo para ver si así le podía dar respuesta a sus preguntas. Y en este viaje se encontró

con uno de sus planetas que hasta ese momento presentaba una gran evolución... La Tierra.

Al principio completamente ignorada, porque se creó luego de uno de los más recientes sistemas estelares, el Sistema Solar. Ésta y su luna se crearon a partir de la coalición entre dos planetas Prototierra y Tea hace 4.510 millones de años, y a partir de ello fue evolucionando tanto que asombró a E-T, quien luego de ello la transformó en uno de los relojes más precisos. En ella la humanidad, en constante desarrollo, se fue volviendo muy soberbia, pretendían controlarlo.

Los humanos habían descubierto una manera de manejarse con horarios utilizando la disposición del sol, la problemática estaba en que no era una medida universal, y cada vez que se movían, la disposición del sol cambiaba sin dejarlos conocer realmente la disposición de la hora. "E-T" estaba algo inquieto con ello, pues algo no se sentía bien... Entre tanto, en 1876, en Irlanda, un lugar en La Tierra, un ingeniero escocés llamado Sandford Fleming propuso un horario universal de 24 horas ubicado en el centro de la Tierra, no ligado a ningún meridiano superficial en particular. Luego de 53 años en el planeta la mayoría de los países habían aceptado ya su propuesta. Su idea permitió regular los relojes y el tiempo, pero E-T no estaba de acuerdo, pensar en que la humanidad ya sabía controlar el tiempo no le gustaba, con ello en mente comenzó a indagar sobre los actos de la humanidad...

Los seres humanos habían tomado los recursos que les brindaba la Naturaleza para crear, destruir, se creían dioses. Los otros seres vivos con los que convivían estaban oprimidos y no recibían respeto, contaminaban su planeta por atreverse a modificar lo establecido. Podían artificialmente operar la materia para transformarla y convertirla, así crearon las bombas atómicas, manipulando el orden de las partículas de los átomos haciéndolos estallar. E-T estaba perplejo por los actos de la humanidad, quienes habían osado invadir sus poderes y por eso pensó en ponerles fin atrayéndolos hacia un gran agujero negro súbitamente.

Karimé Novaresio